

CARI /

ASUNTOS GLOBALES

Número 1
Diciembre 2024

Potencias Medias



“A río revuelto, ganancia de pescadores”: retos de la política exterior de México ante la guerra comercial entre Estados Unidos y China

Priscila Magaña Huerta

“A río revuelto, ganancia de pescadores”: retos de la política exterior de México ante la guerra comercial entre Estados Unidos y China



Priscila Magaña Huerta

Doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Sus principales líneas de investigación son el poder suave y la seguridad reputacional de China, así como la historia de las emociones y las percepciones en las relaciones exteriores de China y los países en desarrollo. Entre sus publicaciones, se destaca *El poder suave de la cooperación internacional de China*, publicado en el Anuario de Asia Pacífico de El Colegio de México. Correo de contacto: pmagana@colmex.mx

1. Introducción

En este texto analizamos los retos que representa para México su posición estratégica en América del Norte en el contexto de la guerra comercial entre Estados Unidos y China. En particular, es analizada la postura del Gobierno mexicano ante las medidas empleadas por Washington para contener la presencia comercial y tecnológica de Beijing en la región. Para tal efecto, presentamos como estudio de caso la carta enviada por congresistas estadounidenses a la presidenta Sheinbaum, fechada un día antes de la toma de posesión. Utilizando métodos de análisis de política exterior, este estudio analiza el proceso de securitización en torno a la presencia en México de vehículos conectados de origen chino. El texto se divide en tres partes. En la primera sección, presentamos un breve esbozo del factor China en la relación México-Estados Unidos, con especial énfasis en la construcción de la identidad de amenaza en materia comercial y cibernética. La segunda parte contiene el marco teórico y el estudio de caso. En un tercer bloque planteamos, a manera de reflexiones y conclusiones finales, las ventajas y desventajas que para México puede representar una gama de conductas en respuesta a la presión estadounidense.

2. El papel geoestratégico de México en América del Norte para Estados Unidos y China

México desempeña un papel geoestratégico en el conflicto que Estados Unidos y China libran por ejercer el liderazgo en un orden internacional que comparte características con el del periodo de entreguerras (1918-1939). La coyuntura internacional presenta condiciones semejantes al periodo entre la primera y la segunda guerra mundial. Tal remembranza nos remite a la actual guerra comercial entre China y Estados Unidos y, en general, a la competencia global entre grandes potencias que ha venido a desvirtuar la naturaleza hegemónica y bipolar que sirvieron de referentes para crear el orden internacional tras la Segunda Guerra Mundial. La diferencia recae en que ambas potencias compiten en un orden multipolar en el que impera un proceso de transición del poder internacional aderezado por el resurgimiento de oleadas de nacionalismo, proteccionismo y conflictos regionales que podrían desencadenar un conflicto bélico en más de una región del mundo, y los que, a su vez, causan periodos sostenidos de incertidumbre global. Tal como en el periodo de entreguerras, alrededor del mundo predomina el descontento popular, y los movimientos políticos radicales al interior de los Estados-nación han perpetuado innumerables crisis económicas y de desigualdad social. Aunado a lo anterior, la pandemia de COVID-19 puso en evidencia los desafíos que han quebrantado la gobernanza internacional por la limitada capacidad para prevenir y gestionar crisis y conflictos, en parte, debido a la falta de compromiso de las grandes potencias y la ausencia de mecanismos coercitivos efectivos.

Para satisfacer su interés nacional, tanto en América del Norte como en América Latina y el Caribe, los Gobiernos de Washington y Beijing deben contemplar las ganancias que su relación con México puede brindar. Si bien la principal relación de México en materia de migración, comercio, economía y política exterior es con Estados Unidos, a medida que crece el poder económico de China, Beijing ha ejercido una mayor presencia en la industria y el mercado mexicano aprovechando las bonanzas y sorteando los límites establecidos en el Tratado México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). En ese sentido, desde la llegada de Xi Jinping al poder del Gobierno de la República Popular China, en 2013, existe el interés a ambos lados del Pacífico por incentivar en México una agenda de diversificación económica que maximice la inversión extranjera china.

A diferencia de lo ocurrido en otros mandatos presidenciales, como el de los panistas Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), el Gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) procuró una relación positiva y estable con China a lo largo de todo el mandato, pero, sobre todo, en tiempos de crisis. Los discursos antimexicano y antichino de Donald Trump crearon una suerte de efecto rebote que favoreció la imagen positiva de China entre los mexicanos. Fuese durante la pandemia de COVID-19, al comprar material sanitario o vacunas, o para gestionar las consecuencias de catástrofes naturales, como el huracán Otis, que destruyó las costas del estado de Guerrero, el Gobierno de López Obrador (AMLO) giró a China para encontrar la solución. De esta forma, la historia de las interacciones en la relación sino-mexicana ha cobrado una madurez estratégica en periodos de crisis globales y locales en un contexto internacional en el que,

además del conflicto entre Estados Unidos y China, impera la revolución industrial 4.0.

La internet y la inteligencia artificial son los motores de la producción industrial que está acelerando un movimiento en la economía mundial que podemos denominar “la vuelta del Atlántico al Pacífico”: una oleada en la que la economía y el comercio global se focalizan a Asia como la región de mayor desarrollo económico e industrial en el siglo XXI. Esta prospectiva ha generado reacciones entre los líderes de América del Norte respecto al papel de China en la economía global. En 2018, el entonces presidente de Estados Unidos, Donald Trump, declaró la guerra comercial contra China y, con ella, la construcción de una narrativa binaria que, por un lado, ha securitizado la presencia comercial de China en América del Norte, y, por el otro, ha construido en torno a China una imagen de amenaza. El resultado inmediato ha sido el posicionamiento en el imaginario global de dos polos en disputa: el bloque estadounidense y el chino. En México, durante el mandato de AMLO la intención fue clara: fortalecer el crecimiento en América del Norte frente a la competencia de China y evitar, primero, la hegemonía económica en manos de cualquier país, incluida Beijing. Después, evitar el escalamiento de un conflicto económico y comercial a uno bélico. En la última Cumbre de Líderes de América del Norte en la que participó el entonces presidente AMLO, aseveró:

De mantenerse la tendencia, para el 2051 China tendría el dominio del 42 por ciento del mercado mundial y nosotros, Estados Unidos, México y Canadá nos quedaríamos con el 12 por ciento. Lo cual, además de ser una desproporción inaceptable en el terreno económico mantendría viva la tentación de apostar a resolver esa disparidad con el uso de la fuerza, lo cual nos pondría en peligro a todos. Por eso, lo mejor es fortalecer nuestras economías, fortalecernos comercialmente en América del Norte y todo el continente. (Lopez Obrador, 2021).

El 1 de octubre de 2024 tomó juramento la primera presidenta en la historia de México: Claudia Sheinbaum Pardo. En noviembre, Estados Unidos conocerá al 47.º presidente o presidenta. En un contexto interno de incertidumbre política, debido al proceso electoral en Estados Unidos, han sido los representantes del Congreso estadounidense quienes han dado continuidad a la estructuración de estrategias regionales frente a la presencia comercial de China en América del Norte. A un día de terminar el mandato presidencial de AMLO, la presidenta electa Sheinbaum recibió una carta (Slotkin et al., 2024) remitida por senadores y miembros del Congreso afiliados al Partido Demócrata. Si bien el contenido representa la postura de los demócratas, esta posición representa un acuerdo bipartidista para contener a China desde la Casa Blanca y el Congreso estadounidense.

En la carta, los senadores y congresistas construyeron, mediante un proceso de securitización discursiva, la imagen de China como amenaza y la presencia de China en México como un proceso amenazante a la seguridad nacional de Estados Unidos, México y, por ende, de América del Norte. Dado que el tema ha sido presentado como una amenaza existencial, los actores han propuesto medidas que no

serían aceptables en circunstancias normales. Al proponer securitizar la presencia de China en México, el objetivo general es identificar a Beijing y su tecnología como una amenaza y alinear a México a la estrategia de seguridad estadounidense, al integrarla en la agenda de seguridad de la administración Sheinbaum.

La teoría de la securitización de la Escuela de Copenhague (Stritzel, 2014) se basa en cómo ciertos temas son presentados como amenazas existenciales a la seguridad de un Estado o región a fin de justificar medidas extraordinarias para enfrentarlos. En este caso, los senadores estadounidenses buscan securitizar la presencia de empresas automotrices chinas en México, como BYD, vinculando esta situación con riesgos a la seguridad nacional y regional de América del Norte.

3. Estados Unidos contra China: el llamado a Sheinbaum

Al emplear la teoría de securitización, podemos comprender y explicar el proceso de construcción de la amenaza. En ese sentido, entendemos que el objeto referente, es decir, el que se debe proteger –en este caso, de un ciberataque–, es la seguridad regional, el mercado estadounidense y la influencia de Estados Unidos en México, no propiamente el mercado mexicano. El objeto que se debe securitizar o, dicho de otro modo, la amenaza construida, son los vehículos “conectados” de origen chino, que en México han ganado las mentes, los corazones y las billeteras de los consumidores de la industria automotriz. Autos que BYD busca ensamblar en México con inversión extranjera (IED) china. A diferencia de los productos de industrias culturales, como el cine, la música o la producción editorial, la tecnología china es el elemento en torno al cual los mexicanos tienen una buena percepción de la imagen del país y los coches son el producto más representativo de ese cambio de preferencia en las últimas décadas (Pew Research Center, 2013; Silver, Huang y Clancy, 2023).

La carta a Sheinbaum enmarca el problema en un contexto regional de cooperación en seguridad entre Estados Unidos y México, y refuerza la narrativa de que ambos países deben trabajar juntos para contrarrestar la influencia china en la región. El T-MEC y la vecindad geográfica son presentados como los pilares fundacionales de una seguridad regional que necesita ser defendida frente a esta nueva amenaza. La principal preocupación que los senadores describen es la utilidad que México representa para los intereses de China en la región y, específicamente, para su incursión en el mercado estadounidense aprovechando las venias del T-MEC pues, con la presencia de autos chinos y una ensambladora automotriz de BYD en territorio mexicano, China podría aprovechar a México como un trampolín para eludir las sanciones y aranceles estadounidenses, lo que afectaría tanto a la seguridad económica como a la integridad del acuerdo comercial.

El acto de securitización construido por los senadores y congresistas se centra en la argumentación en torno a la información compilada por los vehículos conectados chinos y su inminente transferencia al Gobierno chino. Desde 2014, el Gobierno de Washington ha mostrado preocupación pues ha declarado ser víctima de incidentes cibernéticos. En ese año expertos atribuyeron a China el ataque cibernético a la Oficina de Administración de Personal para satisfacer fines estratégicos

y de espionaje utilizando la información para la construcción de una base de datos de los empleados del Gobierno estadounidense. En 2017, la Agencia de Ciberseguridad e Infraestructura de Estados Unidos asoció directamente con el Ministerio de Seguridad del Estado chino los ciberataques perpetrados a proveedores de servicios tecnológicos globales y a sus clientes (CISA, 2017; Lin, 2021; Magaña Huerta, 2024).

En este contexto, la presencia de autos conectados chinos representa una amenaza directa para la seguridad nacional de ambos países. Según el contenido de la carta, los autos están equipados con tecnología avanzada de recolección de datos (sensores, geolocalización y cámaras), que puede ser utilizada por el Gobierno chino para obtener información sensible e incluso lanzar ciberataques contra infraestructuras críticas (Slotkin et al., 2024). Cabe destacar que, en el discurso, los autos chinos son asociados directamente con el Partido Comunista Chino, no con el Gobierno chino o la República Popular China. Luego, entonces, la amenaza se vincula con nociones como “comunismo” exaltando una narrativa de bipolaridad y la experiencia de China y Estados Unidos durante la Guerra Fría. En consecuencia, el objetivo es anclar en el imaginario discursivo de la audiencia la fórmula China-comunista-amenaza-ciberataque. En este sentido, el vínculo con el Partido Comunista Chino refuerza una narrativa que aleja del marco de la competencia comercial la presencia de China en México y la construye como una amenaza a la seguridad nacional en la lógica de un sistema de alianzas más complejo, colocando a la potencia asiática como un actor hostil con capacidad para actuar en contra de los intereses de Estados Unidos y México.

En la teoría de la securitización, el éxito del acto depende de que la audiencia acepte la narrativa presentada. La audiencia principal de este discurso es la nueva administración de México, liderada por Claudia Sheinbaum. Los senadores y congresistas estadounidenses buscan que el Gobierno mexicano acepte esta visión securitizada y adopte medidas concretas para mitigar el supuesto riesgo. Estas medidas incluyen rechazar incentivos económicos a empresas vinculadas con China y establecer revisiones de seguridad nacional para dichas inversiones. Si consideramos que el actor final del marco de securitización es la audiencia, pues es ella la que tiene que aceptar la medida securitizadora para que una cuestión ascienda con legitimidad popular en la agenda de seguridad, la entrega de la carta a la presidenta Sheinbaum y su difusión a través de medios de prensa nacional e internacional cumplen con esta fase del proceso.

¿La carta contiene una misiva de cooperación o coerción? La postura de los representantes estadounidenses tiene implicaciones sobre la soberanía de México. Aunque el texto presenta una narrativa de cooperación entre iguales, subyace una advertencia sobre las consecuencias de no alinearse con Washington, lo que podría interpretarse como una limitación de la autonomía de México en sus decisiones de política exterior. Al involucrar explícitamente a actores clave del Gobierno estadounidense (como el Departamento de Comercio y el Consejo de Seguridad Nacional), los senadores refuerzan la presión hacia el Gobierno de Sheinbaum, presentando un frente unificado y coordinado desde el norte para asegurar que México actúe conforme a esta narrativa securitizadora.

La teoría de la securitización también implica la justificación de medidas extraordinarias. En este caso, los senadores y congresistas no solo describen la amenaza, sino que también proponen medidas que van más allá de las políticas comerciales habituales. Las acciones recomendadas, como la negación de incentivos económicos y la implementación de revisiones de seguridad nacional, son medidas que no se aplicarían en circunstancias normales, pero en la carta se sugiere que la situación es lo suficientemente grave como para justificar estas acciones.

A todo esto, ¿qué ventajas podría tener para México adaptarse a la postura estadounidense? A corto plazo, la relación bilateral con Estados Unidos podría verse fortalecida, ya que podría consolidar la cooperación en temas de seguridad y economía, lo que aseguraría que México siguiera siendo un socio clave en la región. Incluso, cabe la posibilidad, dependiendo de los resultados de la elección en Estados Unidos, de tener acceso a beneficios económicos y políticos. México podría recibir mayor inversión extranjera del vecino del norte o incentivos para que disuadan los beneficios que una política de diversificación comercial podría alcanzar, específicamente en el caso de la atracción de inversiones chinas. Igual de importante sería el tema de la protección de la seguridad nacional en áreas estratégicas. Siguiendo el modelo estadounidense, México podría robustecer la protección de sus infraestructuras críticas y su soberanía tecnológica.

¿Hay lugar a desventajas en caso de restringir la presencia comercial de China en México? A corto y mediano plazo, existen condiciones para argumentar que, si México restringe la inversión china por presiones estadounidenses, podría implicar una serie de tensiones diplomáticas con la República Popular. Tomar una postura similar a la de Estados Unidos podría afectar las relaciones políticas y diplomáticas, máxime si contemplamos la política asertiva con la cual se ha conducido la política exterior durante el mandato del presidente Xi Jinping. Respecto al desarrollo económico, es conveniente señalar que la reducción de oportunidades comerciales y la retracción de la IED afectarían sectores clave, como la industria automotriz.

Sin embargo, la coyuntura permite al Gobierno de México tener la holgura necesaria para ampliar, aunque sea de forma limitada, el catálogo de posibilidades para defender el interés nacional frente a China y Estados Unidos, como lo han hecho otras potencias medias, por ejemplo, India. México es parte de América del Norte geográficamente y conforme al esquema artificialmente construido por el régimen de libre comercio instaurado en 1994 con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). No obstante, culturalmente es un país latinoamericano y parte del Sur Global. El discurso antimexicano del entonces presidente Trump impulsó una visión multipolar entre los mexicanos que benefició el posicionamiento de China como potencia global. El regreso de Trump a la Casa Blanca y sus posibles efectos en la agenda binacional sobre migración y crimen organizado, conjugados con las características de un orden internacional más cercano a las características del periodo de entreguerras, podrían presentar condiciones que insten al Gobierno mexicano a replantear una agenda que incluya consideraciones en torno a una diversificación económica en el marco de la defensa a la soberanía y un acercamiento al Sur Global. Después de todo, en el proyecto ferroviario del Tren Maya, obra emblemática del Gobierno de AMLO, hubo IED china. Esto da muestra de que

la creciente presencia de empresas chinas ha ofrecido oportunidades para la diversificación de inversiones en México a pesar de las presiones de Estados Unidos.

El discurso de la presidenta Sheinbaum respecto a los resultados logrados en la Cumbre “Diálogo CEO México-Estados Unidos” (Presidencia de la República, 2024), celebrada a quince días de la recepción de la carta, representa el fracaso del proceso de securitización planteado por los congresistas. Empleando el análisis del discurso, es posible interpretar que, por una parte, refleja una postura de complementariedad entre México y Estados Unidos, enfatizando que “no competimos, nos complementamos”, pues se enfoca en la mejora de la producción interna. Por otra parte, refuerza la idea de que el T-MEC es un mecanismo de cooperación entre México, Estados Unidos y Canadá, no de competencia. Esto es relevante porque la presidenta posiciona a México como un socio que no buscará dañar la economía estadounidense, pero tampoco limita sus propios intereses comerciales. Esto deconstruye la narrativa de la amenaza china planteada desde el Congreso de Estados Unidos, pero sobre todo rechaza la pertinencia del uso extraordinario de medidas arancelarias, como la implementación de sanciones comerciales contra la República Popular China.

Sheinbaum reconoce que Estados Unidos es un socio clave y enfatiza la necesidad de fortalecer las cadenas productivas nacionales y regionales; elude discutir cualquier restricción explícita sobre la inversión china, comprometerse con la causa y, por el contrario, evita adoptar medidas contra China, lo que permite mantener abierta la puerta a la diversificación de socios comerciales. Con estas acciones, el Gobierno de México desecuritiza la presencia de los autos conectados chinos en México, saca el tema, por el momento, de la agenda de seguridad de esta administración y permite que el fenómeno sea tratado de forma menos urgente. Al hablar sobre las importaciones, en general, Sheinbaum señala que la industria automotriz mexicana no genera una distorsión significativa, lo que parece ser una defensa frente a las acusaciones de que México podría estar permitiendo una mayor penetración de China en su mercado. Esto refuerza una postura de autonomía en decisiones comerciales y política exterior.

En la teoría de juegos también destaca el modelo “ojo por ojo” (Mintz y DeRouen, 2010). Este método de análisis de política exterior propone que las acciones de un Estado se deben basar en la reciprocidad. Aplicando el modelo al caso comentado, interpretamos que Estados Unidos ha impuesto restricciones y sanciones a China y espera que México adopte medidas similares, especialmente en lo que respecta a la entrada de productos chinos y la inversión en sectores estratégicos. De seguir este modelo, habría ventajas y desventajas para México. Respecto a las ventajas, es factible deducir que la alianza comercial con el vecino del norte se reforzaría. México puede consolidar su cooperación económica y política con Estados Unidos asegurando beneficios del T-MEC, tales como inversiones que contrarresten la política de proteccionismo comercial en Estados Unidos, lo que comprometería el destacado rol de México como el principal socio comercial de Washington. En materia de seguridad económica y política, al alinearse con las políticas estadounidenses, México podría evitar sanciones o represalias que podrían afectar sectores clave, como el automotriz, la industria del acero y el aluminio. Estos últimos ya han sido afectados por sanciones de Estados Unidos.

En relación con las desventajas, las consecuencias podrían perjudicar tanto al Gobierno de Sheinbaum como a la estrategia de desarrollo económico e industrial del país a mediano y largo plazo. Esta situación, exacerbaría la dependencia excesiva con Estados Unidos. A corto y mediano plazo, pertenecer al sistema de alianzas de Washington, en materia de seguridad internacional, podría limitar la autonomía de México en materia de política interna y externa. Respecto a la primera, el detrimento sería para la tradición principista de la política exterior mexicana y de la legitimidad interna de la presidenta Sheinbaum. En cuanto a la segunda, la relación con China se vería seriamente perjudicada, y se retornaría a la política de desconcierto que caracterizó la postura mexicana durante poco más de la primera década de este siglo (Cornejo, 2013). En los últimos años, México ha sido un socio clave para China. Incentivó la participación de Beijing en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) con la conformación del Foro China-CELAC y durante la pandemia de COVID-19 rechazó el discurso del virus chino promovido por Trump. México fue el primer país en el mundo en aprobar el uso de emergencia de una vacuna china y legitimó la imagen de la potencia asiática frente al boicót diplomático hacia los Juegos Olímpicos de Invierno en Beijing 2022, promovido desde Washington. Sin embargo, al alinearse con la Casa Blanca e imponer sanciones contra los autos eléctricos chinos, el Gobierno de Sheinbaum podría enfrentarse a la “diplomacia del guerrero lobo”¹ o, incluso, a una retaliación de sanciones por parte de la República Popular.

Conclusión

La carta enviada por el Congreso de Estados Unidos a la presidenta Claudia Sheinbaum refleja un intento claro de securitizar la presencia de China en México bajo el argumento de que representa una amenaza para la seguridad de América del Norte. Según la Teoría de Securitización, este proceso solo será efectivo si la audiencia (en este caso, el Gobierno mexicano) acepta la narrativa propuesta. No obstante, el discurso de Sheinbaum, que enfatiza la cooperación comercial y la complementariedad con Estados Unidos, evita alinearse completamente con Washington. Esto permite a México preservar su autonomía y mantener abierta la posibilidad de diversificación económica, lo cual responde a sus propios intereses nacionales sin comprometer su relación con China ni someterse a las presiones estadounidenses.

Recordemos que el Gobierno de México votó en contra de la invasión de Estados Unidos en Irak en 2003. En ese momento, México formaba parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Bajo la presidencia de Vicente Fox, decidió

1 La diplomacia del guerrero lobo es un cambio reciente en el enfoque diplomático de China, caracterizado por un estilo más agresivo y de confrontación en comparación con su diplomacia tradicional. Este enfoque lleva el nombre de una popular serie de películas de acción nacionalista china y refleja una desviación significativa de las prácticas diplomáticas, previamente pasivas y conservadoras. El auge de la diplomacia del guerrero lobo está estrechamente ligado al uso de las redes sociales y la tecnología digital, lo que permite a los diplomáticos chinos relacionarse de manera más directa y asertiva con las audiencias internacionales. Este estilo de diplomacia está impulsado por la necesidad de defender los intereses nacionales y la integridad territorial, así como de consolidar el apoyo interno al Partido Comunista Chino y al presidente Xi Jinping. (Cooper y Loo, 2024; Guo y Qin, 2024; Li, 2024)

no apoyar la intervención militar liderada por Estados Unidos, lo que marcó una postura independiente en su política exterior. Este antecedente representa la materialización de una política exterior principista que México antepone a su relación con Estados Unidos y, en un futuro, posiblemente, ante China.

Referencias

CISA (2017, 27 de marzo). Intrusions Affecting Multiple Victims Across Multiple Sectors. Alert Code: TA17-117A. Cybersecurity Advisories. <https://www.cisa.gov/news-events/alerts/2017/04/27/intrusions-affecting-multiple-victims-across-multiple-sectors>

Cooper, A. F. y Loo, J. H. (2024). Chinese Wolf-Warrior Diplomacy: Motivations, Modalities, and Sites of Practice. En C. Bjola e I. Manor, I. (Eds.) *The Oxford Handbook of Digital Diplomacy* (pp. 511-527). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780192859198.013.28>

Cornejo, R. (2013). La relación de México con China. La política del desconcierto. *Foro Internacional*, 53(3-4), pp. 645-666. <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2165>

Guo, L. y Qin, Q. (2024). Wolf Warrior Spreads Superior: The narrative and effectiveness of Chinese public diplomacy behaviors on Twitter. *Journal of Chinese Political Science*. <https://doi.org/10.1007/s11366-024-09889-z>

Li, M. (2024). A cross-platform comparison of China's confrontational diplomatic communication. *Journal of International Communication*, pp. 1-22. <https://doi.org/10.1080/13216597.2024.2335960>

Lin, H. (2021). *Cyber threats and nuclear weapons*. Stanford University Press.

Lopez Obrador, A. M. (2021, 18 de noviembre). Discurso del presidente Andrés Manuel López Obrador en la IX Cumbre de Líderes de América del Norte. Sitio Oficial de Andrés Manuel López Obrador. <https://lopezobrador.org.mx/2021/11/18/discurso-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-en-la-ix-cumbre-de-lideres-de-america-del-norte/>

Magaña Huerta, P. (2024). Amenaza y guerra en la relación sinoestadounidense contemporánea: un análisis desde el constructivismo. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 149, pp. 81-106. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/89004>

Mintz, A. y DeRouen, K. Jr. (2010). The Rational Actor Model. En A. Mintz y K. Jr. DeRouen, *Understanding Foreign Policy Decision Making* (pp. 57-67). Cambridge University Press.

Pew Research Center (2013). America's Global Image Remains More Positive than China's But Many See China Becoming World's Leading Power. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/2/2013/07/Pew-Research-Global-Attitudes-Project-Balance-of-Power-Report-FINAL-July-18-2013.pdf>

Presidencia de la República (2024, 15 de octubre). Versión estenográfica. Resultados de la cumbre Diálogo CEO México-Estados Unidos. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/presidencia/articulos/version-estenografica-resultados-de-la-cumbre-dialogo-ceo-mexico-estados-unidos?idiom=es>

Silver, L., Huang, C. y Clancy, L. (2023, 27 de julio). China's Approach to Foreign Policy Gets Largely Negative Reviews in 24-Country Survey. Pew Research Center.

<https://www.pewresearch.org/global/2023/07/27/chinas-approach-to-foreign-policy-gets-largely-negative-reviews-in-24-country-survey/>

Slotkin, E., Stabenow, D., Baldwin, T., Carson, A., Davis, D. G., Dingell, D., Kildee, D. T., Scholten, H. J., Stanton, G., Suozzi, T. R., Wild, S., Caraveo, Y., Craig, A., Deluzio, C., Hoyle, V., Landsman, G., Sherrill, M., Stevens, H. M. y Strong Sykes, E. (2024, 30 de septiembre). Letter to The Honorable Claudia Sheinbaum, President-elect of Mexico. Congress of the United States. https://www.baldwin.senate.gov/imo/media/doc/letter_to_president_claudia_sheinbaum.pdf

Stritzel, H. (2014). Securitization Theory and the Copenhagen School. En *Security in Translation: Securitization Theory and the Localization of Threat* (pp. 11-37). Palgrave Macmillan.